



CON NOSOTROS

Estibaliz Durán, 35 años
Delegada sindical de CCOO en MCM (Gasteiz)

Los derechos no se heredan, se pelean

Estibaliz lleva un año como delegada de la Sección Sindical de CCOO en Metalúrgica Cerrajería Mondragón (MCM), una conocida empresa de la capital alavesa. Su doble condición de trabajadora joven y mujer le animó a involucrarse más en la labor sindical. "Los mayores lo tienen casi todo hecho, y somos los jóvenes quienes tenemos que pelearnos el futuro. Los veteranos nos han dejado unas buenas condiciones de trabajo, pero ahora la empresa viene con la tijera. No podemos dejar que nos quiten lo que tanto ha costado conseguir. Por eso estoy aquí", reflexiona. "Además, en mi empresa las mujeres estábamos desamparadas, sin nadie que nos representase directamente, y para las compañeras siempre es mejor tener como un referente a otra mujer, para consultarle de forma más cómoda", opina.

El trabajo sindical es costoso, afirma, pero es imprescindible que haya gente que dé un paso adelante y se atreva: "Cuando oigo que los sindicalistas no hacemos nada... ¡Me gustaría que nos viesan trabajar! La Sección Sindical nos reunimos una vez a la semana y estamos hasta arriba, entre demandas judiciales, plataformas, acciones de información, responder las consultas por email y mil cosas más".

CCOO está en la empresa, pero también fuera de ella, en la sociedad. ¿Cómo ve al sindicato? "Nos queda mucho por hacer. La movilización es la mejor forma de que la gente nos vea, estar en la calle, dar guerra. Cuando hacemos manifestaciones o marchas a pie creo que somos más referentes y demostramos que el sindicato no está a sus cosas propias, como muchos nos dicen, sino por el interés general" ◊

Lorena Martínez, 28 años
Delegada de CCOO en Heceygo (Gasteiz)

Confianza y fuerza para plantar cara

A principios de 2011, en vísperas de convertirse en la única delegada de Heceygo, una pyme de Gasteiz, Lorena tenía las cosas muy claras: "Los anteriores miembros del comité no querían repetir y corríamos el riesgo de quedarnos sin representación. ¡De eso nada!, me dije. Mi empresa es de tipo familiar y hay mucho pariente y mucho pelota dentro. Sin presencia sindical, nos iban a dar por el saco", recuerda. Así que se presentó con CCOO y, en el poco tiempo que lleva ejerciendo, considera que ya ha dado el primer paso, que es contar con la confianza de sus 24 compañeros/as: "Las cosas van mal, es una faena, pero al mismo tiempo eso hace que la gente se una más, que tenga más ganas de pelear, y eso sí que es bueno". ¿Qué problemas afronta en el día a día? "¡Buff, muchísimos! Me paso el día de pelea en pelea por mil temas, desde salud laboral hasta salarios. Llevamos cuatro años sin incrementos salariales y nos modifican los calendarios como ellos quieren para recuperar la flexibilidad", enumera. "Pero a mí me gusta la pelea, y sobre todo si los temas que reivindicamos son justos. Queremos negociar un pacto de empresa y no vamos a parar hasta conseguirlo".

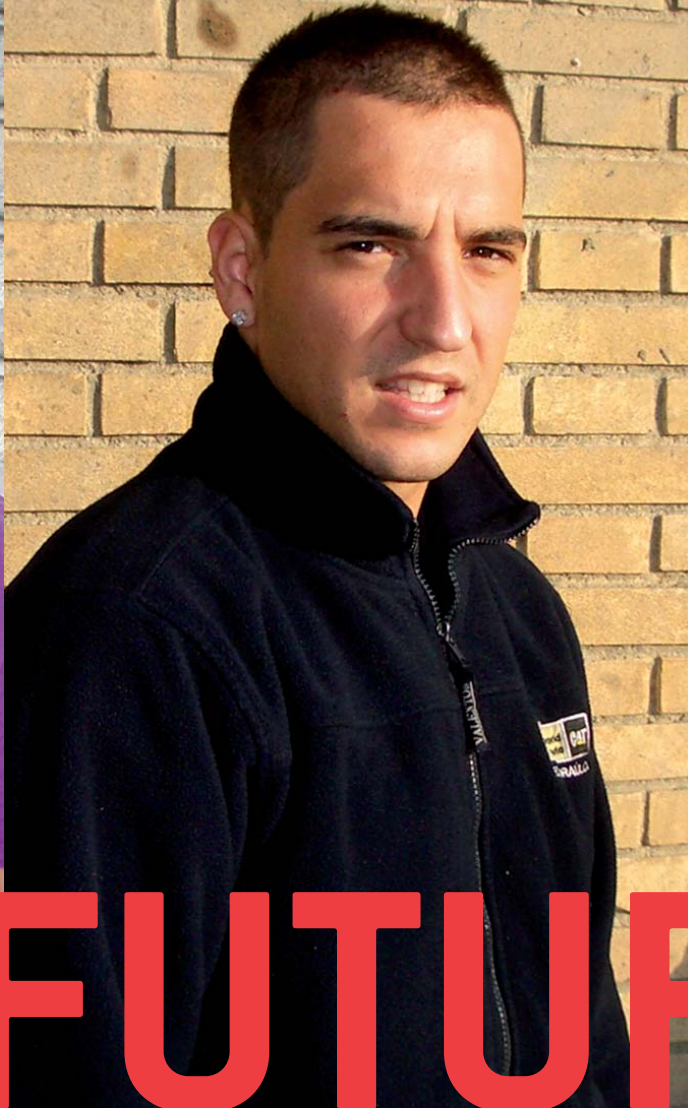
¿Y el sindicato? Después de tres años de crisis y ataques por parte de la derecha y los talibanes del neoliberalismo, ¿cómo lo ve? "Estamos en la calle, en las empresas, ayudando a la gente, y yo soy de las que pienso que eso se nota. La gente nos lo reconoce. En general, en Euskadi existe una conciencia sindical bastante grande, hay cultura de afiliarse y reivindicar. Tenemos que aprovecharlo" ◊

Miguel Ángel Sánchez, 35 años
Delegado de CCOO en RTS (Mendaro, Gipuzkoa)

No se trata de edad, sino de ganas

El de RTS es un caso peculiar. A pesar de ser una empresa ya veterana –fue fundada en 1983– y bastante grande –230 trabajadores/as–, estuvo 25 años sin representación sindical hasta el año 2008. Sin embargo, desde la primera llamada a las urnas, la tónica ha sido una creciente consolidación del proyecto de CCOO. Miguel Ángel es testigo y uno de los protagonistas de esa gran labor sindical. "Me afilié junto a un compañero porque nos descontaban horas en la nómina y poco después empezamos a trabajar como Sección Sindical con sólo siete afiliados", recuerda. A día de hoy, la afiliación ronda los 40 trabajadores/as y CCOO es la fuerza con más presencia en el comité de empresa. "En Gipuzkoa las cosas son más difíciles para nosotros por culpa del tema político, pero desde el principio nosotros decidimos desmarcarnos de cuestiones identitarias y nos dedicamos a solucionar problemas laborales. Con trabajo, con sentido común y sin excluir a nadie, hemos logrado cosas importantes, como un pacto de empresa muy positivo con el que queremos ir reduciendo la brecha salarial que existe".

En el sindicalismo hace falta "muchas ganas y compromiso", asegura. "Nada más celebrar las primeras elecciones, nos llegó la crisis, que a nosotros nos ha afectado mucho porque hacemos piezas para el automóvil. Lo primero que tuvimos que afrontar casi nada más ser elegidos, fueron 30 despidos. Hemos aprendido a la fuerza", rememora. ¿Y fuera de la empresa? "Yo al sindicato lo veo bien, haciendo asambleas y movilizaciones, oponiéndonos a los recortes. Hace falta que ese mensaje le llegue a la gente" ◊



HAY FUTURO

Santi Martínez, 34 años
Delegado sindical de CCOO en Alcoa

Antes de que decidan por ti, decide tú

En Alcoa, una de las empresas del metal más importantes de Euskadi, CCOO es un referente indiscutible. Santi es afiliado desde que entró a trabajar, hace ya nueve años. "Me afilié por ideología. Vengo de una familia de izquierdas y con mucha tradición sindical. Estar sindicalizado es fundamental, ojalá lo estuviese más gente. Antes de que decidan por ti, decide tú ¿no? Para eso estamos aquí, para poner nuestro granito de arena desde tu fábrica", expone. Su involucración en la Sección Sindical de CCOO fue gradual: "Me fui metiendo poco a poco. Al principio, ves a los veteranos, gente con mucha experiencia, y te intimida un poco. Pero luego conoces a compañeros de tu misma edad, con los que compartes inquietudes y una visión de cómo se debería funcionar... Y cuando te das cuenta, estás metido hasta arriba. Pero es una labor que te llena porque estás intentando cambiar cosas que no están bien".

La planta de la multinacional del aluminio en Amorebieta celebró hace un año elecciones sindicales, que se saldaron con una victoria contundente de CCOO. ¿La receta? "Hemos sacado adelante un convenio muy bueno, pero lo que marca la diferencia es que nos movemos mucho por los problemas de la gente en el día a día. Eso se ve y la gente lo ha reconocido al votar".

A nivel más general, Santi considera que el sindicato debería hacer más actos públicos "que sirvan para visualizar nuestra potencia". "Si hacemos actos a puerta cerrada, la gente no nos ve. Somos cientos de miles y tenemos que salir más a la calle. Ahí está nuestra fuerza" ◊

Alain García, 24 años
Delegado en Finanzauto (Amorebieta)

Actuar, mejor que quedarse mirando

Con cinco representantes obtenidos de cinco posibles, CCOO acaba de revalidar su liderazgo en Finanzauto. Y lo ha hecho con una candidatura en la que se mezclan experiencia y juventud. Alain es uno de los delegados que se acaba de incorporar con "muchas ganas de aprender". En los cuatro años que lleva en la empresa, siempre había tenido "una relación muy buena" con los compañeros y compañeras de CCOO, así que cuando llegó el momento, se decidió a entrar en la lista. "Poca gente quiere dar el paso de presentarse a delegado. Es muy cómodo verlo desde fuera, pero para cambiar las cosas hace falta algo más, hay que implicarse", apunta.

La meta de Alain y de sus cuatro compañeros/as recién elegidos será responder a la confianza expresada por la plantilla. Salarios dignos, jornadas de trabajo compatibles con la conciliación de la vida laboral y familiar, mantenimiento del empleo e igualdad son algunos de los objetivos de la Sección Sindical de CCOO. "Yo nunca había estado involucrado en temas sindicales. Lo que me ha convencido es ver que se preocupan por las cosas y que siempre hacen lo que consideran más correcto para el colectivo", relata.

La crisis no va a ponerles las cosas fáciles. La empresa se dedica al alquiler y mantenimiento de maquinaria Caterpillar. Por lo tanto, su foco de negocio está en la obra pública, un sector que está atravesando un importante bache por culpa, entre otros factores, de los brutales tijeretazos de las Administraciones a las partidas de inversión. "Intentaremos hacer una buena labor, como se ha venido haciendo en años anteriores", comenta Alain ◊

Ion Etxenike, 33 años
Delegado de CCOO en Giroa (Donostia)

El sacrificio pesa, pero compensa

Ion es hijo, sobrino y hermano de sindicalistas de Comisiones Obreras. Su padre fue Alejandro Etxenike, un histórico dirigente del sindicato en Euskadi. Con esos antecedentes, no es una sorpresa que él lleve cuatro años y medio como delegado en Giroa, una empresa que sólo en Gipuzkoa tiene más de 200 trabajadores/as. "Empezamos con un delegado de CCOO, y ahora ya somos tres. No voy a negar que es un trabajo un poco desagradado. Los que hacemos esto, lo hacemos por un ideal, por... ¡por amor al arte!", bromea. "Te mueves, resuelves problemas y eso se nota en las elecciones, porque te votan más. Pero también es cierto que muchas veces los compañeros se acuerdan más de lo que no has podido conseguir que de lo que sí has logrado", señala, con una sonrisa en la boca: "No se ven las horas que te privas de estar con tu hija -ahora mismo tiene 11 meses- o las reuniones interminables que te tragas a deshoras. Tu vida familiar se acaba resintiendo un poco".

La representación de CCOO ha contribuido a conseguir mejoras significativas en Giroa, una empresa que se dedica al mantenimiento de edificios y a la gestión de instalaciones de calefacción. Entre esos progresos destacan la cobertura de las bajas y el cobro de las guardias, que ha aumentado más de un 200%.

Para Ion, el movimiento sindical tiene como uno de sus retos fundamentales enganchar a la gente joven. "La juventud pasa un poco", analiza, "pero esperemos que eso cambie porque hacemos falta". A su juicio, una de las fórmulas para incrementar la capacidad influencia social debe pasar por "hacer más ruido, estar más en la calle" ◊